

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. . . 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. . . 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. . . 12
SEMANAL. . . 15
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. . . Por mayor.
5 céntimos ejemplar. . . 30 cént. 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco de España y Socios, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVI. NUM. 13.750.

Madrid, Domingo 29 de Setiembre de 1895.

OFICINAS: FACTOR, 7

LA PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA sociedad constituida en Zaragoza.

BALNEARIO DE MARMOLEJO
TEMPORADAS: 1.º Abril a 15 Junio y 1.º Septiembre a 15 Noviembre

Agua reconocida como el mejor medicamento para combatir los padecimientos del estómago, hígado, bazo, riñones, intestinos y vías urinarias. Embotellada, se beben en todo tiempo.

VAPORES-CORREOS: BALEARIS, CANARIAS, Pto.-Rico, Habana, Veracruz, Manila, Brasil, Montevideo, La Plata y Pacifico. L. Ramirez, Alcañá, 12.

PARA BRONCES muebles, aparatos eléctricos y un millón de caprichos para regalos a precios baratísimos. Preciados, 15.

JABON BERGMANN
Este jabón, que goza de extraordinario crédito en Alemania, se recomienda muy especialmente para suavizar el cutis. Ataca las debilidades y escoriaciones de la piel y hace desaparecer las pecas. Depósito: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. Se remiten pedidos a provincias.

EN SAN SEBASTIÁN

SETIEMBRE 27.

El Sr. Romero Robledo está satisfecho de su obra. Ha acabado de una plumada con la excedencia de jueces y magistrados, que parecía imposible extinguir en doce años, tiempo sobrado para que unos y otros perdiesen por completo los hábitos de administrar justicia. Agrega el último decreto ó con el carácter de supernumerarios a las Audiencias territoriales y provinciales y al ministerio fiscal, magistrados, tenientes fiscales y abogados fiscales.

Esto basta para extinguir desde luego las excedencias en algunas categorías. Por ejemplo: hay 12 magistrados de territorial excedentes que serán inmediatamente colocados, y es probable que se hagan por necesidad algunos nombramientos que recaigan en magistrados activos.

Se cuentan por miles los asuntos pendientes de examen y resolución en los tribunales de justicia. Pasan de 40.000 los procesados que esperan en las cárceles que se dicte sentencia en sus causas y éstas vienen retrasadas desde que las economías en el presupuesto de Gracia y Justicia crearon los excedentes, colocados entre las clases activas y pasivas del Estado, sin pertenecer a ninguna de ellas.

Las ventajas de la colocación que por el decreto alcanzan los excedentes, saltan a la vista.

Por la comisión especial que se les confía, obtendrán una gratificación, sobre el sueldo de excedencia, con cargo al artículo 1.º del capítulo V de la ley de presupuestos vigente, y además todos los derechos inherentes a los funcionarios activos y la preferencia para ocupar las plazas de número que vacuen.

Los presidentes de las Audiencias territoriales respectivas explorarán la voluntad de los excedentes respecto al punto donde deseen ser destinados, y de este modo la colocación será más solicitada y conveniente a los interesados.

Las facilidades en este sentido llegarán al extremo de poder los excedentes desempeñar los nuevos cargos que se les asignan, sin incompatibilidad, siendo posible ayudar a la administración de justicia en el propio país del interesado.

La reforma del Sr. Romero Robledo es más notable por hallarse encerrada en los estrechos moldes del presupuesto de las economías, sin imponer más sacrificios al Tesoro.

Un excedente, amigo mío, me habla así de la situación que se había creado a la magistratura:

«Las reformas económicas de 1892 y 1893, hicieron verdaderamente un estrago en el presupuesto de Gracia y Justicia. Cerca de 400 jueces y magistrados quedaron de una plumada en situación de excedentes, y si a esto se agrega la cifra de 300 cesantes que figuraban en el escalafón, podrán calcularse los perjuicios personales ocasionados a funcionarios dignísimos, que a fuerza de gastos, estudios y sufrimientos de todas clases, pudieron lograr un puesto en las carreras judicial y fiscal tan mal retribuidas.

«Un juez de término, ya esté en Barcelona, Sevilla, Valencia ó Cádiz, no tie-

ne siquiera la categoría de jefe de negociado de primera clase de administración civil, y los jueces de ascenso y de todas clases cobran menos que un oficial mayor de albañilería ó carpintería! Ocho y diez pesetas diarias. ¡Qué vergüenza!

El actual ministro de Gracia y Justicia, desde el momento que se hizo cargo de su departamento, no ha tenido ni tiene otra preocupación más que la de colocar cuanto antes a los excedentes, para aliviar su penosa situación.

El real decreto de 17 de julio ha dado un gran paso en este sentido, pues los registros, notarios y otros destinos asimilados, van otorgándose a los excedentes, que por cierto las desempeñan admirablemente, contra lo que suponía alguna opinión egoísta.

Pero el real decreto que acaba de publicar la *Gaceta* puede decirse que coronará la obra altamente plausible del señor Romero Robledo.

¿Qué más puede hacer un ministro sin crédito en el presupuesto actual, que dar colocación digna a todos los magistrados y jueces excedentes en la primera quincena del mes próximo, sin gravamen alguno en los gastos y con notoria ventaja, no sólo para aquellos funcionarios víctimas de las economías, sino, lo que es aún más plausible, para la administración de justicia?

Descorazona y entristece saber que hay en los juzgados y en las audiencias de España más de 40.000 sumarios, expedientes y pletos casi paralizados, ó que se tramitan con tanta ó mayor lentitud que se tramitaban antiguamente, porque el personal del ministerio fiscal y de algunas audiencias y juzgados es tan escaso, que no hay posibilidad material de que los funcionarios de plantilla puedan hacer más de lo que hacen.

Así se comprende que en las audiencias y fiscalías tengan que valerse de letrados auxiliares, que lo mismo pueden ponerse la toga para defender a un cliente que para acusar ó condenar a un procesado.

Semejante estado de cosas terminará en breve con el real decreto indicado.

No podía consentir el ministro, ni debiera haber sucedido nunca, que existiendo 400 ó 500 funcionarios con ilustración y hábitos para administrar justicia y en condiciones excelentes para prestar valiosos servicios en los tribunales, estuvieran relegados al olvido, en forzosa y triste ociosidad.

Claro es que el Sr. Romero Robledo hoy por hoy no puede conceder más que la mitad del sueldo que ahora perciben a los magistrados y jueces excedentes; pero se les abona el total de servicios para sus derechos pasivos, se les darán dietas ó gratificaciones, y sus servicios se tendrán en cuenta en la carrera. El abono total de tiempo es de gran importancia, porque de esta manera los perjuicios irrogados a los excedentes son mucho menores.»

Si el Sr. Romero Robledo continúa en el ministerio de Gracia y Justicia, como es de esperar, pues no tiene por ahora ni en mucho tiempo propósito de abandonar su puesto si no le obligan altas razones políticas, hará cuanto haya que hacer en favor de la magistratura y de la buena administración de justicia, ya por medio de decretos, ya con el concurso de las Cortes en lo que sea necesario.

Los magistrados que aquí residen y algunos excedentes, le han dado las gracias más expresivas y sinceras por sus últimas resoluciones ministeriales, que acaba de aprobar S. M. la reina.

He oído comentar el último decreto del Sr. Romero Robledo en el sentido más favorable y no falta quien vea en él indicio grave de trascendentales y beneficiosas reformas en la administración de justicia que llevará a cabo si le dan miembros y tiempo.

Al partir el expreso que le lleva a Madrid, ha dicho el Sr. Romero Robledo las siguientes frases, que le revelan muy animoso en el camino de las reformas: «Estoy verdaderamente encariñado con el personal de Gracia y Justicia. Me sucede lo que a los enamorados que encuentran más bella la última mujer con que tienen relaciones. No será sin duda por haber defendido pletos, ni defenderlos en lo sucesivo, pues para ello ni me he puesto ni me pondré la toga.»

AGUILAR.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Voros.
Abarán 28, 9 n.
Los toros lidiados hoy resultaron buenos.

Caballos, 9.
Mancheguito y Parrao cumplieron.—
El corresponsal.

A Cuba.
Cádiz 28, 4'55 t.
Procedente de Barcelona ha llegado el vapor *Larache*, que trae a bordo 833 indios, entre presidiarios de los penales de Zaragoza y Valladolid y soldados de la recluta voluntaria de Barcelona y Valencia.

Esta fuerza embarcará con destino a Cuba en el correo del día 30.—*Enciso.*

Viaje de Maura.
Palma 28, 6'30 t.
Ha salido para Madrid el ex ministro liberal Sr. Maura, a quien se le ha hecho una afectuosa despedida.—*Gelabert.*

El temporal en Palma.
Palma 28, 6'30 t.
El fuerte aguacero que descargó ayer sobre esta ciudad inundó los campos situados al Oeste de la ciudad.

Ha perecido ahogado bastante ganado. También muchas cercas y paredes han quedado destruidas.

Afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales.—*Gelabert.*

Conferencia de Mella.
Zaragoza 28, 6'16 t.
En el teatro Pignatilli de esta capital ha dado una conferencia el diputado carlista Sr. Mella.

El tema que eligió el orador fue «El regionalismo».

El teatro ofreció brillantísimo golpe de vista.

Numeroso público, en el cual se veía a personas pertenecientes a todos los partidos políticos, invadía las localidades y pasillos del local.

Los palcos y plateas estaban ocupados por distinguidas damas de la sociedad zaragozana.

El orador fué interrumpido en diferentes períodos de su discurso por atonadores aplausos.

El discurso fué oído con gran interés.—*Fondelila.*

DE LA AGENCIA FABRA

Nueva York 28.
Según despachos de San Francisco de California, en Honolulu, capital de las islas Hawai, se ha declarado la epidemia cólera, habiendo ocurrido 86 invasiones y 40 fallecimientos. Entre estos se encuentran tres europeos.

Amsterdam 28.
Doce mil obreros de las fábricas de pulimentar diamantes y otras industrias análogas se han declarado en huelga.

EL CÓLERA

FOR TELEGRAFO

Medidas sanitarias.
Cádiz 28, 8'15 n.

Se ha recibido en esta una estufa de desinfección.

Hoy se han reunido en la comandancia de marina todos los patrones de barcos de esta matrícula dedicados a la pesca.

Después de revisárselos la documentación, se les hizo presente las precauciones sanitarias que debía guardar, entre otras la distancia de la costa de Marruecos, adonde van a ejercer las operaciones de la pesca.—*Enciso.*

Crece la epidemia.
Cádiz 28, 4'55 t.

Ha fondeado en este puerto, procedente de Tánger, el vapor correo *Joaquín del Piélagos*.

La tripulación ha manifestado que la epidemia crece de una manera alarmante.

En el público gaditano ha producido buenísimo efecto la idea de reducir los viajes del *Piélagos* a dos en la semana.—*Enciso.*

El cónsul de España en Tetuán comunica el hecho de haber ocurrido en aquella población varios casos sospechosos de cólera seguidos de algunas defunciones. Parece que dicha enfermedad la ha llevado a Tetuán un moro procedente de Tánger.

La *Gaceta* publicará la real orden declarando sueltas las procedencias de Tetuán, sea cual fuere la fecha de salida de los buques.

HISTORIA DE UN INCIDENTE

Nuestro estimado colega *La Epoca*, comentando el elocuente discurso pronunciado en Palma por el Sr. Maura, recuerda un episodio parlamentario de los primeros agitadísimos debates a que dió

oal más agradable: la de una joven cuyo recuerdo tenía siempre presente y la apetitosa de una cocina de la que se escapaban multitud de perfumes excitantes.

Fijó una prolongada mirada en su amiga de París, y le dijo:

—¡Qué hermosa sois!

La galantería no era excesiva. Elena estaba encantadora, adorable.

Sin embargo, no se había esmerado en su *toilette*, ni tenía necesidad de ello.

Nada más sencillo que su traje claro de tela de Oxford; pero tan bien cortado, dibujando tan bien las formas hermosas de la joven, fresca como la primavera, que valía por todas las telas de Worth y de Félix.

—¿De dónde venís?—le dijo sonriendo.

—Salí ayer de Royat por la mañana y he pasado la noche en casa de un amigo, en los alrededores de Saint-Nectaire. Es un camino largo.

Y añadió en seguida:

—Pero creed que no lo siento. Ella le condujo a la cocina.

—¡Caramba!—dijo él,—se está muy bien aquí.

—¡Y qué buenas gentes!—dijo ella mirando a su prima, que se contuvo para no abrazarla.—Ya veréis.

—¿Qué se come?—preguntó humeando las cacerolas.

Las provisiones abundaban, la mesa estaba dispuesta, y pronto el viajero se encontró sentado enfrente de su compañera, donde volvieron a encontrarse tan lejos de París.

Después de dar satisfacción a un hambre devoradora, el barón preguntó:

—¿Desde cuándo estáis aquí?

—Hace ocho días.

—¿Habéis ido a Mont-Dore?

—Dos veces.

—¿Le habéis visto?

—No—contestó sencillamente Elena.

—¿Y a Matilde?

—¡Jamoco.

—¿No habéis oído hablar de ellos?

—Sí.

—¿Qué se dice?

—No se puede juzgar... El sigue un tratamiento...

Y añadió con viveza:

—Por lo demás, si queréis saber algo, puedo indicaros un medio.

—¿Cuál?

—Voy a deciroslo.

Entonces Elena entró en pormenores.

Conocía a Miette años hacía.

Miette era una hija del país, educada en Faucon, adonde había ido a los diez años. Después, a los diez y ocho años, se había colocado en Mont-Dore.

Conoció al doctor Fabregues en el hotel Pavillón.

Miette no decía lo que había pasado entre ellos; pero era fácil conocer que ella, por una razón ó por otra, no quería a Fabregues.

La joven hablaba tranquilamente y sin pasión.

Como había dicho algunas veces, no estaba por los grandes sentimientos; no veía en la vida más que una serie de jornadas más ó menos penosas, con los cuidados del presente, y sobre todo del porvenir, demasiado pesados para jóvenes como ella.

Ciertamente, Fabregues había perdido mucho, en su concepto; pero ella hablaba sin amargura, con indiferencia.

Procuraba excusar por esa terrible razón de la necesidad su ambición desenfrenada; pero tenía que juzgarla, poco más ó menos, tan severamente como la juzgaba el barón D'Aubagny. Sin embargo, ella hubiera querido conocer razones, porque en el del corazón de las mujeres más honradas hay siempre una voz que habla misteriosamente en favor de los culpables cuando son culpables impulsados por el amor.

—¿Para qué verle?—objeto el barón, mirándola fijamente.—Después de su indigna conducta debéis hacer cuestión de honor el romper definitivamente con él.

—Quizá; pero yo quisiera oírle.

—Escuchad—replicó D'Aubagny, animándose.—Os profeso estimación, una gran estimación. Tengo experiencia, y sé a qué tristezas y a qué desfallecimientos están expuestas las jóvenes de vuestra condición; pero yo no podía seguir estimándoos así si la conducta del doctor no os inspirase todo el desprecio que merece. Lo que ha hecho es una verdadera infamia, un odioso abuso de confianza...

—Vamos—dijo ella, apaciguándose con un gesto,—calmaos, os lo suplico. ¿Puedo olvidar tan pronto las pruebas de amistad que me ha dado ese desgraciado? Antes de condenar a un acusado, hay que escucharle. Estad seguro de que si hay intimitad en su conducta, yo no soy su cómplice, y procuraré demostrarlo...

—¿Cómo?

—Con una prueba de que no podéis dudar.

—¿Cuál?

—Si Miette no quiere al doctor, siente hacia

lo asegurar que Matilde no poseerá jamás un sentimiento de esta herencia hipotética. Bien comprendéis que no es el interés el que me ha impulsado.

Fabregues decía esto con verdadera emoción.

—Al grano,—dijo.—¿Qué deseáis?

—Que consintais en visitarlas dos ó tres veces a la semana.

—Como gustéis.

—Y que tengais a bien darme vuestra opinión sobre su estado y el tratamiento que se debe seguir.

—Nada más fácil.

—¿Creéis que yo empleo todos los medios posibles para contener el mal?

—¿Qué resultado habeis obtenido?

—Una mejoría muy sensible desde su llegada a Mont-Dore; recobra fuerzas y apetito, la respiración es más normal.

—¡Eh!—gritó Jordal con entusiasmo!—¿Qué aguas? He oído hablar de vuestra enferma, y según se cuenta, no le dais punto de reposo.

—¿No teméis?

Fabregues tembló.

La pregunta de Jordal respondía a los rumores que corrían sobre el tratamiento a que estaba la joven sometida.

—Es preciso proceder enérgicamente. La verdad es que he obtenido una increíble mejoría... Ya veréis.

—¿Tenéis esperanzas?

—No.

—¿Por qué?

—No sé... vacilo, no me atrevo... ya veréis, vos veréis. Si me aconsejáis continuar como hasta ahora, trataré... he hecho cuanto he podido... es un mal terrible... Y la amo mucho, sí, mucho,—añadió con un gesto de desesperación, para juzgar con serenidad.

Jordal le observaba con atención y no vio más que las señales de un dolor verdadero, que no dejaba de admirarle.

—Bien, bien,—dijo con su ordinaria rudeza:—¡iré. ¿Cuándo queréis que vaya?

—A la hora que queráis.

—A la que digáis.

—¿Queréis mañana a las once?

—Bien.

Jordal saludó amistosamente a su compañero, que salió.

—¿Por qué representas esta comedia este besa?—se dijo Jordal al quedarse solo.

Pero prevaleciendo su natural bondadoso, dijo:

—Después de todo, quizá es sincero. Ella es

hermosa. ¿Por qué no adorarla? No me desagrada este conocimiento. Le rogaré que asista a nuestro concierto.

Al siguiente día, después de un serio reconocimiento, dijo a Fabregues:

—Está muy mal, pero con grandes cuidados quizá podríamos salvarla, y en último caso, prolongarla la vida por mucho tiempo.

Fabregues se mordió los labios y no contestó.

XX

Algunas horas después, al volver Fabregues a su casa de su excursión por la campiña, Matilde había manifestado el deseo de descansar hasta la hora de la comida.

Por la primera vez desde su llegada, se quejó de gran laxitud, de desfallecimiento general. El doctor se sonrió para tranquilizarla.

Aquello era la inevitable consecuencia del tratamiento a que la había sometido.

Ayudó a la paciente a acostarse y murmuró muy bajo a su oído ardientes palabras de amor que hicieron sonreír a la joven.

Al salir de su casa para entregarse a sus sueños por el parque, observó que su criado le seguía a alguna distancia.

Entonces volvió y le preguntó bruscamente:—¿Qué quieres?

La calle estaba llena de gente. Sulpicio puso un dedo en los labios y señaló un terreno desocupado situado entre dos quintas de recreo, construidas hacia poco.

El doctor penetró allí.

—¿Y bien, qué?

Sulpicio contestó solamente con estas palabras:—Ella ha venido.

Fabregues no insistió en sus preguntas.

—El señor comprende—continuó Sulpicio con ironía bien disimulada,—que no podía darle la noticia ante los criados y menos ante Juliana.

En efecto Juliana detestaba a Fabregues, que en su concepto, había ido a turbar la paz de la casa de Breville. Para ella, Fabregues era un malhechor vulgar.

Esta aversión estaba sostenida por ciertas cartas a que respondía en algunas palabras. Estas cartas eran de la señora de Breville y del oficial Bures.

Este desgraciado había concebido un odio profundo contra el doctor Fabregues, que sus ojos era culpable de un rapto agravado por el amor.

...car al plan de reformas del ilustre ex...

El Sr. Maura no debe olvidar que el principio de su caída está en aquella declaración que le arrancó el Sr. Romero Robledo y que produjo una verdadera estampida de censuras. Decía el ministro fusionista que lo mismo le importaba que en la Cámara hubiera mayoría autonomista que constitucional; interrumpió el Sr. Romero Robledo, preguntando: «¿Y separatista? Y el Sr. Maura replicó con un «y separatista», es decir con un «lo mismo me da», que fué oído... etc. Para lisongear al Sr. Romero Robledo, que tantos y tan legítimos triunfos ha obtenido en el Parlamento, no necesitaba la Epoca recordar ese incidente, que jamás tuvo la trascendencia que nuestro colega pretende atribuirle. Y recordarle aislado del modo que lo hace, es querer liar á la réplica del Sr. Maura significación muy distinta de la que tuvo. Por este procedimiento se sacan las mayores heregias hasta del Credo: basta con empujarlo por Poncio Pilato. El Sr. Maura venía explicando minuciosamente la composición de la Diputación única, su modo de funcionar y las facultades omnímodas, soberanas, verdaderamente incontestables que en el proyecto se asignaban al gobernador general para suspender en el acto y para disolver en un momento los acuerdos de la Diputación y la Diputación misma cuando en sus resoluciones hubiera siquiera la sospecha de un ataque á la integridad de la patria. Y ya explicado este punto, el señor Maura, al contestar á los que abrigaban temores sobre la futura composición de la asamblea, dijo que lo mismo le daba una mayoría de constitucionales que de autonomistas. «¿Y de separatistas?» preguntó entonces el Sr. Romero Robledo. Y el Sr. Maura replicó: «¿Pues aun de separatistas! La exclamación no podía ser más natural, toda vez que con ella el orador expresaba el firmísimo convencimiento de que su plan de reformas estaba tan bien meditado, que aun en el supuesto más descalabrado, improbable y absurdo, ¡en el supuesto de una mayoría separatista! el gobernador general tenía siempre en su mano la vida del organismo para aniquilarlo cuando quisiera. Ciertamente hubo protestas en un lado y contrapropuestas en otro, y que las tribunas tomaron la parte que convenientemente pudieron en el general tumulto; pero también es cierto que, restablecido el silencio, el Sr. Maura logró arrancar grandes aplausos al ratificar en palabras llenas de patriotismo y de elocuencia todo su pensamiento. Fuimos testigos de la escena, y creemos que al describirla nos ha sido lealísima la memoria. No nos consideramos facultados para otorgar la palma del triunfo á ninguno de los contendientes en aquel debate; pero señalar como derrotado al Sr. Maura nos parece una gran injusticia. Creemos que le ciega el cariño á La Epoca.

SUCESOS.

Los guardias de Seguridad que presencian el servicio en la segunda zona de Chambrerí, oyeron anoche en la calle Particular ruidos disparos de arma de fuego, y se encaminaron hacia el sitio donde oyeron las detonaciones. Al entrar en dicha calle, vieron correr precipitadamente á un sujeto que llevaba un revólver en el mano; diéronle la voz de «alto», y contestó con un disparo, que afortunadamente no hirió á ninguno de los guardias. Valido de la oscuridad de la noche, se internó en el campo, burlando á sus perseguidores, que no pudieron darle alcance. A los guardias se asoció uno de los «gredidos», primeramente, por el fugitivo, y se supo que éste había disparado el revólver sobre un cuñado suyo llamado

Manuel López Sáez y otro individuo, con quienes había tenido una reyerta, por haber amparado el Manuel en su casa á su hermana, para librarla de los malos tratos del agresor. Por fortuna, los tiros no hicieron blanco en nadie. En el Hospital Provincial ingresó ayer un operario de la fábrica de harinas de la calle del Pacifico, núm. 12, á quien una máquina le había cortado casi por completo el brazo izquierdo. El desgraciado obrero se llama Julián Castillo, y vive en la calle de Jorge Juan, núm. 6. En la calle de la Cabeza, núm. 1, piso segundo, domicilio de doña Carolina González Valcárcel, se efectuó ayer un robo consistente en alhajas y ropas de bastante valor. Los ladrones hace dos días que alquilan el piso principal de dicha casa, con la promesa de formalizar el contrato el 1.º de octubre; pero seguramente no cumplirán esta formalidad, porque antes de que el juzgado llegara á la casa habían desaparecido, dejando como muestra de su hazaña, dos mantones de Manila, de los robados, una palanqueta y una llave.

Ayer tarde se reunió la comisión de reforma arancelaria de Cuba. El Sr. Villaverde ha hecho el resumen del debate de anteaño sobre la ponencia referente al arancel de exportación. Después se han modificado las conclusiones de la ponencia, pidiendo: 1.º La supresión total del derecho de exportación al tabaco elaborado. Y 2.º Que respecto al de en rama se haga lo propio cuando las atenciones del Tesoro cubano lo permitan. El Sr. Alzola pidió que se modificase la segunda conclusión dividiéndola en dos partes, para que separadamente se propusiera la conveniencia de hacer extensiva al tabaco en rama la extensión de derechos pedida para el elaborado. El Sr. Rivero defendió las conclusiones, que había impugnado el Sr. Perajo, y significó á la vez que en el momento en que quedaba aceptada la modificación pedida por el Sr. Alzola, él votaría en contra por considerar que los beneficios que se concedieran al tabaco torcido, debían concederse cuanto antes á la primera materia. Puestas á votación las conclusiones, fué aceptada la primera por 10 votos contra uno, del Sr. Villaverde, y desechada la segunda por seis votos contra cinco. El lunes volverá á reunirse la comisión.

El gobierno no ha recibido en todo el día de ayer telegrama alguno referente á la campaña de Cuba. Por el ministerio de la Guerra se ha dirigido una circular á los comandantes en jefe de los cuerpos de ejército disponiendo la remisión á aquel departamento ministerial de un estado numérico de los individuos del reemplazo de 1894 ingresados en marzo de 1895 que han sido declarados inútiles.

Han sido nombrados médicos provisionales del cuerpo de Sanidad militar los señores que van á continuación: D. Florencio González Alvarez Osorio, destinado al 14 regimiento montado de artillería. D. Fernando del Castillo Juste, al primer batallón del regimiento infantería de Pavia. D. Miguel Benassar Jauer, al fuerte de Isabel II, en Mahón. D. Francisco Jarré Mossella, al primer batallón del regimiento regional de Baleares, núm. 2. D. Alfredo Díaz Mor, al 5.º regimiento montado de artillería. D. Justo de Benito y Rivera, á la brigada sanitaria, sección de ambulancias. D. Angel Fernández Labrada, á las prisiones militares de Madrid. D. José Vallejo Manzano, al primer batallón del regimiento infantería de la Reina.

D. Armando Costa Tomás, al 10.º regimiento montado de artillería. D. Cipriano Navarro Mues, al colegio de Carabineros. D. Agustín Lorenzo Gómez, á la comisión liquidadora de cuerpos disueltos de Cuba. D. Rafael Molina Clemente al 14 tercio de la guardia civil. D. Francisco Maranges del Valle, á la Escuela central de tiro de artillería. D. Ginés Alarcón Fernández, á la isla de Cuba. D. Domingo Gómez Jaldón, á la isla de Cuba. D. Francisco Castillo Linares, al primer depósito de caballos sementales. D. Miguel García Rodrigo Pérez, á la asistencia del personal del ministerio de la Guerra.

Mañana, á las tres de la tarde, darán principio en el salón de actos del ministerio de Fomento, las oposiciones á las pensiones concedidas por los alumnos de uno y otro sexo de la Escuela Nacional de Música y Declamación y de la de Artes y Oficios. La Gaceta de hoy contiene varios reales decretos de personal del ministerio de Gracia y Justicia. Anoche estaba concurridísimo el circo de Pariah. Los célebres clowns Tonino y Augusto, ejecutaron una parodia que entretuvo al público grandemente, pues se titulaba Los ruidos del convento, no dejando un momento de reír los espectadores. En las dos funciones de hoy se repetirá la citada parodia, así como la obra de gran espectáculo La Centineta, que tanto se aplaude todas las noches.

Leemos en un periódico de la Coruña, que habita en Rendal un mocetón de unos veinticuatro años, de inclinaciones feroces, quimerista de afición, que ya estuvo procesado y encarcelado por lesiones, y que tiene singular complacencia en que todos le tiemblen y le tengan por matón. Hace pocos días se apostó en un punto por donde tenían que pasar los vecinos que habían ido á una romería, proponiéndose apalea á todos los que por aquel sitio apareciesen. El primero que tuvo la desgracia de pasar fué Angel Fuentes, joven de veintidós y ocho años, que cuando regresaba á su casa con otros hombres y un hermano que llevaba de la mano, el hombre fiero le dió tan fuerte golpe en la cabeza con un palo, que le hizo caer muerto. Pasó luego un anciano, y de otro golpe de palo le arrancó los dientes y destruyó la mandíbula inferior. Apaleó sucesivamente á otros ancianos que pasaron y muchas mujeres, las cuales no dieron parte por temor. El país está indignado, y todos confían que tan horrendo crimen será convenientemente castigado. La guardia civil hace lo posible por capturar á este bárbaro. Ha salido de Ferrol para Coruña el general Molit.

Se sabe ya oficialmente que el rey de Portugal llegará á la frontera de España el día 2 del próximo, continuando su viaje á San Sebastián por Salamanca y Medina del Campo á enlazar con la línea general. El Sr. Castellano manifestó anoche que en la conferencia que ayer celebró con su compañero el ministro de Hacienda, trataron solo de ultimar las proposiciones que se hacen al Banco de París para la operación proyectada, sin que esto quiera decir, como hace constar algún periódico, que quedase ultimada la operación. El señor ministro de Ultramar mostró anoche muy satisfecho del aumento de recaudación en el presupuesto de Puerto Rico, pues el del último mes pasa de 32.000 pesos. En Valladolid se ha celebrado ayer

con gran solemnidad la procesión cívica anunciada, que se dirigió á la casa donde nació el inmortal poeta Zorrilla. El gobernador descubrió la lápida que se ha colocado en la fachada, y se pronunciaron discursos alusivos. La sociedad El Ancla Azul, de Villagarcía, ha teleografiado al general Beránger pidiéndole el nombre de los naufragos muertos en las recientes catástrofes del mar, ocurridas en la proximidad de costas españolas, para inscribirlos al lado de los del Reina Regente, en el monumento elevado en aquella población para perpetuar el recuerdo de tan terribles siniestros.

El Ayuntamiento de Puente Genil, ciudad natal del desgraciado contralmirante D. Manuel Delgado Parejo, ha teleografiado al señor ministro de Marina, dándole cuenta de los acuerdos tomados en su última sesión, referentes á la manera de honrar la memoria de aquel bizarro marino, poniendo su nombre á una de las principales calles de la población, y al propio tiempo celebrar solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de su alma y de las de las demás víctimas del espantoso naufragio del Barcésiegui.

El ministro de Fomento visitó ayer tarde las obras que se están ejecutando en el palacio de la Biblioteca, donde ha instalado su domicilio oficial la Asociación de la prensa. El Sr. Bosch ha felicitado al arquitecto director de las obras Sr. Herráiz, por el acierto con que las mismas se realizan. Acompañaron en su visita al ministro los Sres. Moya (presidente de la asociación), Soldevilla, Martínez Soto, Cárdenas y Perpen (vocales), y Bocherini (secretario). El duque de la Seo de Urgel, hijo mayor del general Martínez Campos, ha visitado al general Azárate para pedirle que le destine á Cuba á las órdenes del general en jefe. El ministro de la Guerra, después de elogiar como se merece este acto del pundonoroso oficial, le ha manifestado que así lo hará para el próximo correo del 10 de octubre.

El ex ministro general Pasquin, que fue llamado ayer á Madrid procedente de Espinho (Portugal) ha visitado al señor ministro de Marina, celebrando con él una amistosa conferencia. El general Pasquin expresó al ministro su sentimiento por la pérdida del Sanchés Barcésiegui y la muerte del contralmirante Delgado Parejo y demás desgraciados compañeros de naufragio.

El teniente alcalde de la Inclusa, señor Esclava, auxiliado del secretario don Manuel Pardo, é inspectores D. Bonifacio Martín y D. Eloy Macías, en la sospecha de que pudieran existir en el distrito mataderos de cabras clandestinos, ha venido sin cesar ejerciendo una vigilancia constante, que dió por resultado descubrir, no sin grandes esfuerzos y exposición, que en la noche de anteaño se tenían preparadas para el sacrificio cinco de aquellas reses en la casa del Arroyo de Embajadores, 11, donde habitan más de 300 vecinos y donde las condiciones de la finca la abonaban para el objeto de ejercer á diario aquella industria. Los clandestinos matarifes fueron puestos á disposición del juzgado de guardia. Merecen ser consignados los esfuerzos empleados por el Sr. Esclava y personal á sus órdenes para venir en conocimiento del sitio en que se encontraban las reses dichas y también del punto donde se sacrificaban, pues desde una alcantarilla interior cubierta por ladrillos, eran arrojadas las reses, que venían á parar á la general, en donde tenía lugar el sacrificio de las mismas. Manifestaciones que le fueron hechas á dicho señor le hacen esperar que en Madrid existen unos 50 de aquellos mataderos clandestinos, donde se degustan

vacas y terneras, en su mayoría enfermas. El día 14 de octubre próximo, á las tres de la tarde, se celebrará en el ministerio de Hacienda concurso público para el arriendo de la explotación y cobranza de cédulas personales en esta provincia durante el ejercicio corriente y el de 1896-97. El tipo para el arriendo se fija en pesetas 661.688-87. El pliego de condiciones y modelo de proposiciones aparecen publicados en la Gaceta de ayer.

EXCEDENTES DE GRACIA Y JUSTICIA

El real decreto que habíamos anunciado, y publica hoy la Gaceta, dice en su parte dispositiva: «Artículo 1.º Con el carácter de supernumerarios se agregarán á las Audiencias territoriales y provinciales y al ministerio fiscal respectivo el número de magistrados, tenientes ó abogados fiscales necesario para completar las salas y secciones de aquellos tribunales, evitar el frecuente recurso á los servicios de los magistrados suplentes y facilitar el despacho de los asuntos, impidiendo el retraso en la tramitación y en el término de los mismos. También podrá nombrarse un auxiliar para cada uno de los juzgados de primera instancia y de instrucción de Madrid, sin más facultades que la de ayudar al juez propietario, bajo su dirección y responsabilidad. Art. 2.º Los cargos á que se refiere el artículo anterior serán exclusivamente confiados á los excedentes de la carrera judicial y fiscal, según sus respectivas categorías. Cuando en alguna de ellas no existiese el personal necesario para cubrir el servicio, podrá recurrirse, para completar, á la categoría inferior inmediata. Art. 3.º Los designados para estas funciones disfrutarán el haber de excedentes que les está asignado; una gratificación por la comisión especial en algunos casos, con cargo al art. 1.º del capítulo 5.º de la ley de Presupuestos de 30 de junio último; todos los derechos inherentes á los funcionarios activos, como previenen las leyes, y conservarán la preferencia á ocupar las plazas de número que vaguen, en los términos prescritos en el art. 10 de la referida ley de Presupuestos. Su nombramiento se hará en la misma forma empleada para los de su categoría, con la expresión de la condición de supernumerario ó auxiliar. Art. 4.º Los magistrados supernumerarios, aparta la circunstancia de figurar en el escalafón de excedentes, se sujetarán á sólo las condiciones de capacidad que la ley orgánica provisional del poder judicial exige para los magistrados suplentes. Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia dictará todas las disposiciones conducentes á la aplicación de este decreto.»

PENSIONES

Se han concedido de 50 céntimos de peseta diarios, á los parientes de reservistas de 1891 que van á continuación: A Ana Ramírez Díaz, esposa de Juan Nepomuceno Pérez, abonados por el regimiento Reserva de Ciudad Real, número 83. A María Nieves Rueda, esposa de Ambrosio Aranda Sala, por el regimiento Reserva de Logroño, núm. 57. A María Martínez Gutiérrez, esposa de Roque Antón Aranz, por la zona de reclutamiento de Burgos, núm. 11. A Petra Lobato Valderrey, esposa de Víctor García Valderrey, por el regimiento Reserva de Astorga, núm. 86. A Isabel Gómez Vázquez, esposa de Benito Pérez, por el regimiento Reserva de Orense, núm. 59. A Eulalia Fernández Oliván, esposa de Raimundo Aguirre Maestro, por el

regimiento Reserva de Logroño, número 57. A Melchora Valderrey Berciano, esposa de Manuel Valderrey Prieto, por el regimiento Reserva de Astorga, número 86. A Manuela de Ana Moralejo, esposa de Manuel Arribas Sastre, por el regimiento de Reserva de Castrejana, número 79. A Gabriela Saguas, esposa de Casimiro Barasa, por la zona de reclutamiento de Pamplona, núm. 5. A Cecilia de San Cristóbal Zuazo, esposa de Angel Duigues Echevarrieta por la zona de reclutamiento de Bilbao, núm. 22. A María Martínez Ruiz, esposa de Andrés Moreno Pérez, por el regimiento Reserva de Logroño, núm. 57. A Juana Iriarte Engracia, esposa de Francisco Salabré Echarri, por la zona de reclutamiento de Pamplona, núm. 5

EL CRIMEN DE PEDROÑERAS

Recibimos nuevas cartas de San Clemente (Cuenca) acerca del crimen de asesinato cometido en el pueblo de Pedroñeras en la persona de D. Juan Antonio del Amo. De la autopsia del cadáver parece resultar que la víctima había recibido tres disparos de escopeta cargada con perdigones. Un tiro le dió en el corazón, otro en el cuello y otro en la espalda, que viene á juntarse con el primero. El juez de instrucción de San Clemente procedió con gran actividad, personalmente en el pueblo de Pedroñeras inmediatamente que tuvo conocimiento del hecho. Sus diligencias y las declaraciones tomadas debieron ser eficaces y acertadas, porque al día siguiente enviaba á la cabeza del partido judicial, conducidos por la guardia civil, á dos guardias municipales de Pedroñeras, llamados Clemente Lorente y Marcelino Ruiz (a) Chaperón, y quienes la voz pública acusa, y en los que debieron fijarse las sospechas del juez. También mandó este detener al día siguiente á un pastor y á un labrador que se hallaban en las inmediaciones del lugar del crimen, quizás por negarse á declarar. El fiscal de la Audiencia de Cuenca ha procedido también con un celo digno de todo encomio, dirigiéndose desde la capital de la provincia al pueblo del crimen, á pesar de la distancia y de la dificultad de comunicaciones, para inspeccionar el sumario. Ante él se ampliaron las primeras declaraciones y se tomaron otras nuevas que parecen arrojar bastante luz sobre los móviles del crimen y sus autores. Con razón indicábamos hace días que la causa del asesinato debía estar complicada con las pasiones y luchas locales, y que las autoridades del pueblo no se habían distinguido por su celo. Los detenidos, como presuntos autores son el Lorente, hermano del alcalde de Pedroñeras, y el Ruiz, criado de confianza ó cosa parecida, del juez municipal. Según algunas de las declaraciones que obran en el sumario, la víctima había sido ya objeto de varias tentativas de asesinato por parte del Lorente y de un hermano de éste y del alcalde, que quedaron impunes por no haber querido el muerto dar parte al juzgado. De alguno de estos hechos fueron testigos los declarantes. Es muy posible que, como éstos son delitos distintos, se abra sobre ellos causas nuevas también para perseguirlos. A pesar de la indignación promovida por el crimen en el pueblo, sigue el temor, no solo por la familia de los detenidos, sino por ser la primera autoridad hermano de uno de ellos.

HAN FALLECIDO:

En Sarriá doña Francisca Dumaujó y Solá. En Barcelona D. Ricardo Benaven Estivill y doña Paula Genovart y Pujol. En Murcia D. Mariano Gambán An dujar.

Juliana le tenía al corriente de cuanto sucedía en Montt-Dore. Fabregues no dudaba acerca de los sentimientos de la criada, aunque esta los disimulaba cuidadosamente; pero no se atrevía á privar á su mujer del único servidor que le quedaba de su antigua familia. Por el contrario, una de las habilidades del doctor era la de satisfacer los deseos de su esposa, y llevaba en esto su disimulo hasta el extremo de hacer elogios de Juliana, procurando á la vez captarse sus simpatías, aunque sin conseguirlo. Ante la revelación de Sulpicio, vaciló un instante, pero se repuso en seguida. —¿Dices que ella está aquí? —Al menos estaba no hace mucho. —¿La has visto? —Como os veo á vos. —¿En dónde? —En el concierto. —¿Sola? —Completamente sola. —¿Qué hacía? —Nada. Parecía buscar algo que no encontraba. —¿Algo? —repitió maquinalmente Fabregues. —O á alguno... á vos tal vez. —¿Qué imprudencia! —¿Por qué? La conocen muy pocos. La imprudencia hubiera consistido en hablarlos... y aun así, á un médico se puede dirigir cualquiera. —¿Te ha visto? —No me he presentado ante ella. —¿La has seguido? —¿Podéis pensar! —¿No ha hablado con nadie? —Sí. —¿Con quién? —Con el doctor Brousse, vuestro amigo. La frente del gascón se contrajo. —¿Qué habrán hablado? —murmuró. —¡Ah!... Eso no lo sé. Pero sólo han cambiado dos frases... «Buenos días... ¿Sois vos? ¿Estáis bien?» El doctor Brousse conocía los montes de Auvernia como su propio jardín. Era uno de los media docena de sabios que pueden reivindicar como dominio suyo, por derecho de creación, Mont-Dore, la Bourboule y Royat. El doctor Brousse era uno de los asiduos de Muroles y de la posada de los Sauvat. Allí había visto más de una vez á la paxi-

siense, como llamaban á Elena en casa de su prima. No tenía, pues, nada de extraño que al encontrarla cambiase con ella un saludo. Después de todo, ¿qué importancia podía tener este detalle para Fabregues? ¿Qué le importaban las hostilidades y las antipatías, lo mismo las del doctor Brousse que las de los otros? En la partida que jugaba, tenía á su favor todas las suertes: tenía asegurada la opulencia; todo era cuestión de tiempo, y en todo caso, no mucho. ¡Con qué satisfacción arrojaría la máscara! Con estas reflexiones dispuso pronto la mala impresión producida por las explicaciones de criado. —¿Y después? —preguntó con impaciencia prosiguiendo su interrogatorio. —Después, la joven fué á la rue Ramond y entró en la librería Avenet, donde estuvo un instante. La vi meterse un libro en el bolsillo. En la plaza mayor montó en un caballo y desapareció por la calle de Rigny. Como yo no podía disponer más que de mis piernas, permanecí tranquilo en mi puesto. —De modo que salió de la población. —Justamente. —¿En dónde está? —No se necesita mucho para adivinarlo. —¿En Muroles? —En casa de su prima, como en años anteriores. —¿No me ha anunciado su viaje? —pensó Fabregues. Sulpicio pareció penetrar el pensamiento de su amo. —Ella debe tener miedo, porque no se sabe á qué manos pueden ir las cartas. —Está bien—dijo el doctor—déjame. —¿No necesita el señor de mis servicios? —No. —¿El señor come en el hotel? —Sí. El criado esperaba. Fabregues metió la mano en el bolsillo y dió un Luis á Sulpicio. —Come donde quieras—le dijo—tienes permiso. —Muchas gracias, señor. El doctor se fué hacia la rotonda y el paque.

Miette estaba en la puerta hablando con Bandruc, riendo á carcajadas, pero al ver á Fabregues recobró la seriedad. Los dos doctores se estrecharon las manos. La sirvienta se disponía á marchar, cuando Fabregues la llamó: —¿No habeis visto á Minard por aquí? —preguntó. —Desde el mediodía. —¿Va á volver? —Esa es su costumbre. —¿Queriais darle algún encargo? —Que me busque un buen coche para mañana. —¿Para ir adónde? —Por la parte de Muroles... á Muroles probablemente. —Está bien, señor Fabregues. —¡Uha victoria de movimiento suave. La señora está delicada y me acompañará tal vez. ¿Puedo confiar en que la tendré mañana á las nueve? —Sí, señor. ¿Vendréis á comer? —Sin duda, en otro caso avisaría. Se alejó y volvió en seguida. —De cualquier modo, irá mañana á Muroles. No lo olvidéis... á las nueve. —Está bien. Cuando quedaron solos, Bandruc miró á la criada sonriendo de un modo extraño. —Creo que la pobre debe sufrir—dijo—con ese régimen, capaz de matar al más robusto. El viejo Brousse me lo decía esta mañana. La conversación fué interrumpida por la llegada de una joven á caballo que venía del palacio del hotel. Miette se dirigió á ella y le dijo algunas palabras al oído. La joven repitió por lo bajo: —A Muroles... mañana... bueno... Estaré allí. Era Elena. Sulpicio se había engañado: ella no se había marchado. Pero el error de Sulpicio era solo de una hora. La joven saludó al doctor Bandruc y partió, poniendo el caballo al trote ligero, mientras que el médico y la criada se miraban de nuevo. Miette dijo: —Dejar á la una para casarse con la otra, ¿comprendéis eso? —¿Capallal—dijo Bandruc encorizándose de hombros.

XXI

A la mañana siguiente, á cosa de las nueve había en la posada de Faucón, en Muroles, una actividad desusada. La prima de Elena Brunoy, Rosa Sauvat, es una mujer pequeña y delgada, vivaracha como un pájaro; no tiene más que cuarenta años su marido le lleva veinte. Ella lo dirige todo cuida de todo y lo arregla todo. Todo cuanto procede de París le inspira una aversión tanto mayor cuanto que tiene que disimularla. Solo Elena Brunoy ha encontrado gracia á sus ojos y acapara todos los afectos de su familia. Esta predilección se explica considerando que Rosa Sauvat no tiene hijos, y que la naturaleza humana necesita fijar en algo el afecto del alma. Cuando la empleada de la señora Delivet iba á Muroles, se hacía fiesta. Debe decirse que Elena era tan simpática tan alegre, tan buena muchacha, en una palabra, que merecía la pena que se tomaba por ella. Figuras como la suya en una casa, grande ó pequeña, producen el efecto de un buen fuego de invierno, de un rayo de sol de estío, y bastan para embellecer una morada. Callentan, distraen y confortan el ánimo. Aquel día, la dueña de la posada Faucón se ocupaba en preparar extraordinarios de todas clases. Se esperaba á un personaje de importancia anunciado y recomendado por Elena Brunoy. A las diez y media se oyó á la puerta ruidos de cascabeles, al tiempo que una victoria se detenía ante la posada. Todos los habitantes de la casa se asomaron á las ventanas, mientras que Rosa Sauvat y su prima corrían á la puerta. En el coche venía un hombre corpulento que al ver á la parisiense, se apeó con ligereza que nadie hubiera podido esperar de aquella masa de carne fresca y nutrida. El viajero alargó la mano á la joven, que le abandonó amistosamente la suya. Los criados le examinaban con curiosidad. Nunca habían visto un viajero más robusto ni mejor vestido. Era Pablo d'Aubagny vestido con todos los primores de la última moda. En aquella magnífica y ardiente jornada de agosto, acababa de dar un paseo encantador; á cuyo término encontraba dos perspectivas á

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO
propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Toros.

Abarán 29, 6 m.
Los toros del Asno lidiados ayer y hoy han dado buen resultado, matando entre ambas corridas 12 caballos.

Manchego y Parra obtuvieron muchos aplausos y dejaron firmada la escritura de contrata para las corridas del año próximo.—Corresponsal.

Un crimen.

Efectos de una tormenta.

Guadalajara 29, 10'50 m.
A las once de la noche anterior, y cerca del paso de la Concordia de esta capital, se ha cometido un crimen.

Sallieron varios individuos de una taberna y a poco se suscitó una disputa entre dos de ellos, llamados Isidro Roa y José Dombritz.

El asunto sobre que disputaban carecía de importancia, a pesar de lo cual, el primero se separó cuatro pasos del grupo, disparando dos tiros al segundo; pero los proyectiles, en vez de darle a quien iban dirigidos, mataron a Anastasio Montero, que no había tomado parte en la riña.

Los agentes de la autoridad condujeron detenidos ante el juez a los testigos de la escena.

Al amanecer fué preso y conducido a la cárcel el agresor.

A las ocho de la noche descargó una terrible tormenta en esta ciudad, inundando las huertas situadas en los barrancos y la casa del hotelero Pedro Rodríguez, a quien hubo que sacar por una ventana, así como a dos niños que había en la casa.

El edificio amenaza ruina.—Martín.

Feria en Sevilla.

Sevilla 28, 7'25 m.
La feria de San Miguel está muy animada, habiendo acudido numerosos forasteros.

El prado de San Sebastián, donde se halla instalado el real de la feria, se ve concurridísimo, especialmente de carruajes. Mañana habrá una gran corrida de toros.

Se ha presentado mucho ganado en el mercado de la feria; pero no hay gran animación en los tratos.—Murga.

Noticias locales.

Valencia 28, 8'30 m.
Ha mejorado el tiempo notablemente. Los daños causados por el temporal son incalculables; pues ahora se empiezan a recibir detalles de los pueblos comarcanos. A parte de las desgracias ya telegrafadas, en Buñol también fueron dos hombres muertos por un rayo.

Mañana regresará de Tarragona el gobernador civil, Sr. Puchol.

Mañana a las cuatro de la tarde se celebrará la bendición y colocación de la primera piedra de una iglesia en el punto denominado Cruz Cubierta.

A dicho acto asistirán el señor cardenal y todas las autoridades que han sido invitadas al efecto.—Ferrando.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

POR TELEGRAFO

San Sebastián 28, 12'15 t.

El rey de Portugal no viene de incognito a la frontera española.

Llegará por la línea de Salamanca y recibirá los honores debidos.

S. M. la reina saldrá a esperarle a la estación.

El castillo y los buques de guerra surtos en la bahía, harán las salvas de ordenanza.

Las tropas de la guarnición formarán la carrera.

En Miramar habrá un gran banquete. La reina Amelia quedará en Lisboa como regente.

El rey D. Carlos irá a París y a Berlín. Esta capital la conoció el ilustre viajero antes de vestir la corona de Portugal.—Aguilar.

San Sebastián 28, 12'25 t.

El Sr. Cánovas saldrá mañana para Biarritz, en donde estará cuarenta y ocho horas.

Recibirá aquí al rey de Portugal, y el día 4 saldrá para Madrid.—Aguilar.

CUBA

El *New York Herald* del día 28 publica un telegrama de su corresponsal en Kingston, ampliando el de la Agencia Fabra.

Dice que el jueves último un cañonero español disparó tres cañonazos contra el vapor *Albatros* de la Compañía Atlas.

Los barcos se hallaban aguas afuera del cabo Haití, según la versión acogida por el *Herald*.

El *Albatros* hizo la bandera, se acercó a él el cañonero hasta la distancia de una milla, y después se alejó sin pedir explicación alguna.

También afirma el corresponsal que el cañonero disparó con bala sin avisar con una salva previamente.

Estas noticias deben acogerse con grandes prevenciones por su origen, las más de las veces marcadamente libustero.

La campaña periodística de los insurrectos cubanos demuestra que es para ellos cuestión vital sostener las esperanzas de los emigrados y yankees, que se prestan a adelantos pecuniarios. No de otro modo se concibe la serie de groseras invenciones que acoge y echa a volar la prensa libustera, fiada en la escasa o ninguna circulación de los periódicos españoles en la república norteamericana.

Sin copiarlo, porque es muy largo, diremos que *The World*, del 5 de setiembre, participa a los laborantes que Santiago de Cuba está estrechamente bloqueado por los insurrectos, cuyos fuegos de vivas, campamentos y aproches, se distinguen desde la costa con un mediano telescopio. Según *The World*, Macao, quedé el sitio personalmente, se preparaba en los primeros días de setiembre a dar el asalto a alguna de las obras avanzadas de la plaza, en la cual existía un gran depósito de pertrechos de guerra.

No sabemos cómo explicará *The World*, que hoy 29 de setiembre la plaza siga sin novedad.

Esciben de Sancti Spiritus al *Diario de la Marina* que la viruela está haciendo estragos entre los insurrectos.

Además se está desarrollando entre ellos un nuevo mal, que llaman *filipino* y que se manifiesta por unas fiebres, de las que ya han sucumbido algunos.

TELONES Y BAMBALINAS

ESLAVA

No era un estreno el de anoche. En el cartel se anunciaba como obra nueva, un sainete ya representado, con diverso título, en otro de los teatros de Madrid.

Los *morenos* llevaban mal vino—como decía el inmortal Zorrilla. —Iban dispuestos a meterse con la obra y así que le dieron motivo los artistas, realizó su intento, que repito, no era otro que el de hacer volar *El coche de Parla*.

No es la producción del Sr. Labra cosa que sorprenda y maraville. Es una especie de *Las doce y media* adulterado. Si bien algunas escenas son lánguidas, otras—las más de ellas—tienen un diálogo vivo y chispeante, gracias al sistema, hoy en moda, de retorcer la frase.

Tengo para mí que el procedimiento aludido no es el más ingenioso ni el que causa mayor agudeza en los autores; pero el público lo acepta, celebra y aplaude y hay que aceptar, respetuosos, las resoluciones de tan supremo juez.

Por otra parte, es preferible el retrucano—aunque esté muy preparado—á esas orillitas al uso, suma y compendio de ripios y simplazas que gastan algunos autores... de malas obras, los cuales, asidos a los faldores de un maestro, pasan y pasan en el teatro como los duros falsos: con muchísimo trabajo.

No merece aplausos entusiásticos, la obrilla pero tampoco es acreedora á la zafía *alevosa* y *premeditada* con que fué recibida, porque la música corre parejas con el libro. Es ligera, sencilla, si se quiere vulgar. El maestro Santa María no ha lucido esta vez las excelencias de su inspiración fresca y recojida; pero tampoco ha hecho cosa que merezca manifestación desagradada. No, señor.

El público no se equivoca nunca; pero anoche estaba mal humorado.

Quizás contribuyera á esto la interpretación, que no pudo ser más desastrosa.

¡Qué artistas, Dios de Israel!

Lá señorita Rodríguez es una hermosa figura, tiene la cara bonita, como el amanecer de un espléndido día de primavera; es la Cobeña del género cómico-lirico.

Pero carece de gracia y no sabe decir.

Iglesias, no pasa de racionista amanerado.

Carrion... A este le sucede lo que á Quevedo, según el decir de una frase vulgar, que ni sube, ni baja, ni se está quedo. Tiene buena voluntad, y buen deseo, y buenas intenciones y buenos propósitos y sin embargo, no es bueno. En todos los papeles que interpreta, es él; Carrion.

Los únicos que llenaron su cometido fueron Ripoll, que se caracterizó admirablemente y Soler, que se manifiesta siempre discreto y bien aconsejado. Es un artista que tiene mis simpatías; pero puede ser que influya en esto la buena y acendrada amistad que él y yo nos hemos tenido siempre.

Merece también ser citado el actor encargado del papel de mozo del parador—cuyo nombre no me ha sido posible recordar.

MARTÍN

Ha dado principio á la temporada con un cartel poco simpático.

Sin embargo, en la taquilla figuró toda la noche el elocvente cartelón de: *No hay billetes*.

Y las localidades todas estuvieron ocupadas por lo más distinguido de la sociedad madrileña: la familia del conde de Heredia Spínola, la del distinguido y caballeresco marqués de Portugal, y el del ilustrado y linajudo conde de la Corzana, la de la señora baronesa de Gracia Real, y otras que no cito, porque si cayera en esta tentación, creería mi amigo muy querido y compañero en la prensa, *Monle Cristo*, que pretendía yo hacer mal lo que él viene haciendo muy bien desde las columnas de *El Imparcial* hace muchos años.

Pero el hecho innegable es que la aristocracia y la clase media estaban dignamente representadas. Por esto mismo he dicho en otro artículo y repito ahora que la empresa debe de andarse con mucho tiento en la elección de las obras que representen.

El público es tornadizo, impresionable, nervioso y susceptible. Como vea que no le dispensan las atenciones á que tiene indiscutible derecho, vuelve la espalda, y... ¡ojos que lo vieron ir!

La literatura del epigrama verde, de la frase atrevida y del diálogo pornográfico no es para nuestra sociedad ni para nuestras costumbres. Cierto recato, ya destruyeron de otras sociedades, aquí la aparición de otras sociedades, aquí la conservación, y esto hace del español un pueblo menos adelantado que el francés, pero más moral, más virtuoso y más cristiano. Por esta razón también conserva, nuestra mujer esos prestigios de madre, de compañera y de ángel, que no están en otras partes tan firmes, tan seguros ni tan precisamente determinados.

Hagamos literatura cómica; tenga el ingenio gallardías, atribuyémosle la agudeza, desentados el gracejo, pero procuremos hacerlo de una manera limpia; no imitemos la gracia morbosa que avergüenza, ruboriza y prostituye.

Y en Martín hacen menos falta que en ningún otro teatro, porque Loreto Prado no las necesita para hacerse aplaudir, y Rosa Arnal no sabría interpretárselas: su género es ese en que obtuvo anoche una ovación merecidísima y justa como cantante y como actriz.

Nunca se ha cantado en Madrid *La Czarina* como lo ha sido en el teatro de la calle de Santa Brígida.

La señorita Arnal, que ha adelantado mucho, cantó con suelta iadecible la par-

titura del maestro Chapí y dijo de manera acertada y discretísima, con una distinción grande, el libro del inolvidable Estremera. Mostróse la triple zaragozana distinguida, y en los detalles de la acción, así como en la manera de declamar, sencilla, natural, sin entonaciones exageradas, ni caturrias fastidiosas. Dió muestras claras de lo que tiene para ella de isonjero: el llamado incierto porvenir.

Entre aplausos atronadores repitió la canción de la bohemia, y en el cuarteto mereció nuevas demostraciones de complacencia y agrado.

¡Qué éxito afortunado más unánime y legítimo!

El Sr. Taberner—nuevo en Madrid—es un actor de condiciones muy recomendables. No puedo juzgarle aún; pero si en todos los papeles alcanza el éxito afortunado que el gran ministro de *La Czarina* y el chulo de *La Menegilda*, puedo asegurarle que se queda en Madrid.

Esto lo espero si acentúa más que anoche su vis cómica.

Gonzalito me sorprendió agradablemente. ¡Demonio de chicheol! Hizo un Pedro que ya quisiera imitarle Carrion.

¡Qué manera de dar al personaje carácter cómico, sin caer en exajeraciones repugnantes, sin convertir la figura del mozo de campo en un ente caricaturesco, conservándolo dentro de lo ridículo!

Muy discreta la señorita Méndez, que pisaba anoche por primera vez la escena de un teatro. Vestida con propiedad y elegancia, diciendo su papel con gracia, resistiéndose á veces de su falta de experiencia, contribuyó por modo directo á la armonía y buen conjunto de la obra.

El baritone no puedo decir lo mismo. Trajeado á lo menestero, empezó impresionando mal á los señores de la sala. Después dice de manera borrosa y es por extremo entonado. Tiene todos los vicios de los zarzueleros y además los propios de los artistas de provincia.

El coro es de *primísimo*, tan bueno como el del Príncipe Alfonso, ó cualquier otro teatro.

Loreto Prado está de sobra juzgada. Ya sabemos que como ella dice, no dice más... que ella.

Anoche en su monólogo y la zarzuela *La Menegilda* mostró las excelencias de su talento cómico. Dijo de la manera bizarra que la es característica y se llevó de calle al público. Cuando se tercia el manotó y dice: ¡Al arroyol... no hay más remedio que aplaudirla.

Lo que yo creo—como artículo de fe—es que la señorita Prado no necesita para su gloria y envidiable talento el repertorio que la están haciendo los autores que para ella escriben. Se hará aplaudir en el género cómico siempre, eternamente, sin que la obliguen á decir cosas que ella misma repugna, y de las cuales protesta.

Lucía Pastor fué una tiple, que mientras pisó la escena tuvo el monopolio de la gracia y llegó á todo lo que fué, con *La gran vía* y otras producciones, donde no se faltaba ni á la conveniencia, ni á la cultura, ni á la vergüenza, ni á ninguno de los respetos de las gentes honradas.

La señorita Prado, cuando la vengan con pornografía debe rechazarlas. Autoridad y prestigio bastante tiene para ello.

Sobre todo no olvide que su talento la excesa de ir al aplauso por caminos que nada tienen de rectos ni de seguros.

Conste que la aplaudí con verdadero gusto.

EL ABATE PIRAGAS.

PASTEUR

SU MUERTE

París 28, 10'10 m.

Esta tarde, á las cinco, ha fallecido en el vecino pueblo de Garches (Sena y Oise) el célebre químico y bacteriólogo M. Luis Pasteur.—Fabra.

París 28.

La prensa consagra una verdadera manifestación de duelo á la muerte del insigne químico Pasteur, una de las glorias más legítimas de Francia y uno de los grandes bienhechores de la humanidad.

El Sr. Pasteur, que contaba setenta y tres años de edad, venía estando muy delicado desde hace algún tiempo; pero nada hacía presentir tan rápido término á sus dolencias, sobre todo dados sus propósitos de realizar una visita á España, objeto de sus mayores simpatías.

Ha fallecido en una quinta de su propiedad cerca de París. Deja dos hijos: el Sr. J. B. Pasteur, primer secretario de la embajada de Francia en Madrid, y una hija casada con el Sr. Valery Radot, distinguido literato, autor de un notable estudio biográfico de su suegro.

Prepáranse á su cadáver solemnes funerales, que serán presididos por el gobierno y por el Instituto, del cual formaba parte el eminente sabio.—Fabra.

LOS RUIDOS DEL CONVENTO

Continúa el silencio sepulcral. Así nos lo han asegurado los vigilantes salientes de guardia á las doce de esta tarde y los entrantes á la misma hora, á quienes visitamos á las tres de la tarde.

Desde esta hora hasta las cinco, que estuvimos en el vestíbulo del monasterio, donde acostumbrábamos á oír los golpes de que tantas veces nos hemos ocupado, tampoco los hemos percibido.

El secretario del obispado, Sr. D. Diego, acompañado de otro sacerdote, estuvieron á las doce de esta mañana en el edificio conventual.

Siguen las disposiciones tomadas el 27 del corriente.

Se dice que de seguir cuatro días más sin novedad alguna, se retirará la vigilancia y se levantará el estado de sitio.

PRINCIPE ALFONSO

El concierto celebrado esta tarde en el teatro del Príncipe Alfonso asistió un público más escogido que numeroso.

Todos los números del programa fueron notablemente ejecutados bajo la hábil dirección del maestro D. Jerónimo Jiménez, y el público pidió y obtuvo la repetición de la *marzuka* de la *suite* de Grieg; de la *marcha* de *Tannhäuser*, que resultó grandiosa, y del delicioso andante de clarinete de Mozart, que bien interpretado por el profesor de ese instrumento de la Sociedad de Conciertos.

Habría sido de desear, para los efectos del fin benéfico á que la función se destinaba, mayor ingreso en la contaduría del teatro: pero el público, aunque as-

caso en realidad, al aplaudir con justicia y entusiasmo, le debió parecer á los profesores de la orquesta verdaderamente numeroso.

En suma, un éxito artístico y una buena acción; esto es, una excelente tarde.

Leemos en *La Epoca* de anteyar:

«Está de enhorabuena el aristocrático barrio de Argüelles, por contar, desde el próximo octubre, en el precioso hotel de su calle de Mendizábal, núm. 84, con un colegio de primer orden—el Hispano-Romano—que tanto esplendor supo adquirir en la calle de la Libertad, mereced al exquisito celo y proverbial actividad de su fundador y actual director D. Guillermo Ballester, á quien enviamos nuestras más sentidas felicitaciones, así como nuestros plácemes á los vecinos de aquel barrio, tan higiénico como afortunado.»

En el expreso de esta mañana ha llegado á Madrid, procedente de Santander, nuestro distinguido amigo el señor conde de la Mortera.

A la estación han bajado á esperarle numerosos amigos políticos y particulares.

El jefe de los reformistas cubanos ha sido muy visitado hoy en su hotel del paseo de la Castellana.

COGNAC HENRI GARNIER & C.º

ESTADO ATMOSFERICO.

La temperatura máxima del día 28, según el Observatorio de Madrid, fué de 25'5 grados; la mínima, de 15.

El día 29 en Madrid ha sido también nuboso, con aparato de lluvia.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 28 grados á las siete de la mañana, 27 á las doce del día y 25 á las cinco de la tarde.

El barómetro señala buen tiempo.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 9.100 pesetas, por imposiciones al 5 y 3 por 100, y se han devuelto por reintegros 12.227 pesetas.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna de la ternera de 2 á 5.

Ha regresado á Madrid, y se ha encargado nuevamente de la dirección de su gabinete de consultas, Fuencarral, 19 y 21, el médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego.

Con motivo de la revuelta y sucia que se halla el agua de Lozoya, han sido hoy muy extensas las colas que se han formado en las fuentes de los viajes antiguos, esperando llenar las vasijas.

En más de una de aquellas fuentes han surgido polémicas por mor de la vez.

Los agentes municipales han procurado que el orden se observe con relativa precisión.

Ha fallecido, víctima de larga y penosa enfermedad, D.ª Feliciano Pérez, madre de nuestro compañero en la prensa D. Antonio Pérez Morillas, á quien acompañamos, así como á su apreciable familia, en su profunda pena.

Desde el 1 de octubre próximo la correspondencia de los buzones se recogerá á las ocho y á las once de la mañana, y á las dos y media y cuatro de la tarde.

Los carteros saldrán á repartir la correspondencia á las nueve y media de la mañana, á las doce y media y á las cuatro de la tarde.

En algunos círculos militares se ha dicho, en contra de las manifestaciones hechas por un periódico, que el general Blanco no ha hecho indicación alguna al gobierno sobre deseos de dejar dentro de más ó menos tiempo el mando del archipiélago filipino.

Respecto al gobierno, se muestra satisfechísimo de la gestión del marqués de Peñaplata en su importante cargo, de sus éxitos en la campaña de Mindanao y de su actividad y celo en todos los asuntos.

El tren ascendente de Galicia, número 411, se encuentra detenido en la estación de Vega Magaz, inmediata á Astorga, por haber arrastrado las aguas un kilómetro de vía. Se ignora el tiempo que durará la interrupción.

Según telegrama del alcalde de Astorga, ayer mañana descargó una horrorosa tormenta sobre aquella ciudad y pueblos inmediatos. Una chispa eléctrica dejó sin vida á un joven hijo de un fabricante de curtidos, y á un criado del mismo, dentro de la fábrica, que está próxima á la estación del ferrocarril.

En Cantalapedra (Salamanca) ocurrió anoche un incendio que destruyó cinco casas y una panera que contenía más de 2.000 fanegas de trigo. Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales.

De orden de S. M. la reina regente se han remitido 2.500 pesetas al alcalde de Ateca para las atenciones más apremiantes de dicha villa, tan castigada por las últimas tormentas.

La salud pública en Puerto Rico no es todo lo satisfactoria que fuera de desear. La viruela ocasiona muchas víctimas, y también se registran casos de fiebre amarilla.

La enfermedad sospechosa advertida en Oporto, hasta ahora no ha ocasionado ninguna defunción, siendo los atacados, en su mayoría, soldados de la guarnición.

La inauguración de la temporada en el teatro de la Comedia se verificará el viernes 4 de octubre, con la aplaudida comedia de A. Dumas, *Francillon*.

Ayer salió en el expreso de Andalucía, para Oádiz, donde tomará el vapor correo que ha de conducirle á la Habana, nuestro querido amigo el director de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset.

Desémosle un viaje felicísimo, una campaña afortunada y un pronto regreso.

Nuestra distinguida colaboradora Sofia Casanova de Lutostawski, que reside en la Polonia rusa, acaba de perder la menor de sus hijas, preciosa criatura de cinco años, en los momentos en que proyectaba un viaje á la madre patria para pasar el invierno con su familia en Madrid.

Sentimos la desgracia ocurrida á la ilustre escritora gallega, y nos asociamos á su profunda aflicción.

La Asociación de Profesores auxiliares de Institutos y valiosos elementos de la enseñanza privada y libre, han acordado presentar candidato para consejero de Instrucción pública, en las próximas elecciones, al diputado á Cortes y docto catedrático de la Universidad Central,

D. Fernando Mellado, nombre que ha sido acogido con aplauso, por los muchos méritos que en él concurren para tan importante cargo.

Debemos recordar á los escolares que mañana á las doce de la noche terminará el plazo de la matrícula ordinaria. Desde el día 1.º, y durante todo el mes de octubre, la matrícula se considera extraordinaria y cuesta dobles derechos, como precepta la ley.

La apertura de la Universidad Central y la solemne repartición de premios se verificará el martes, á las doce de la mañana. El discurso inaugural se halla á cargo del catedrático de la facultad de ciencias, doctor D. Manuel Antón, y en la Universidad de Santiago lo pronunciará el catedrático de medicina, D. Luis Rodríguez Seoane, antiguo diputado y senador.

Han solicitado la situación de excedencia en el cuerpo de inspección de ferrocarriles D. Rafael Tamarit y Villar, don Rafael Gasset y Chinchilla, D. Julio Urbina y Cevallos, D. Francisco Matos y Collantes y D. Eduardo Meléndez Polo.

El remate fué un volapié, estruendo como pa er suicidio, y sufriendo un en contrazo que á más es un volapie. La estocó en su sitio, pero algo tan dida.

Vuelve á repetir con valentía los pasos. Un pinchazo bueno á volapié saliendo por el rostro.

Una estocó hasta los dátilos, encunándose y saliendo, porque le decía el toro: —Vete, niño, que te asisto.

Bombita, de verde con oro, se baile unos pasos cambiados y otros altos y de pecho y pierde una babucha.

Conque intentó descahechar Bombita y no descahechó; lo intentó una, dos veces... Deseguida por los altos pinchó.

«En qué queamos! Descabelló á pinche! Gorrío er chico á pinchar y no solto. Y recibí un aviso del usá. Se acostó el animal, dejando escrita al juez la epístola á pistola de cajón: «Me machos, no se curpa más que en parte al probe matar.»

Huho muchos ¡olé! y ¡pamoteo. ¡Oh, qué patria rica! ¡Oh, qué gran nación!

Merinero, negro zaino, grande, largo de cuerno.

Perro largo de verdad; podía, á ser menester, rascaó desde er presentio las purgas á su merse.

Salió con paso tardo de la cansturía y con poder recibí siete puyazos. Desahguó un potró Witverd y coajó no cuatro descansos á los galanes de í cabayo.

Los niños de Villita devuelven la visita á los representantes de Mazzanini I.

Entre Juan y Tomás dejaron tres pares al cuarto.

El de Tomás muy bueno, y con parmas.

Devuelve los avíos de mechar Villita á Mazzanini, y... ¡á matar!

El toro estaba des

